





CULTURA EN RED

Laboratorio Reserva de Arqueología

Arte de tapa: Ave, Cholet, La Paz, Bolivia.

Plataforma digital: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php>



Cultura en Red Año X, Volumen 15, junio 2025, Pp. 57.

En línea desde junio 2025. UNIRIO –Electrónico ISSN 2362 – 2652

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Creative Commons. Publicación de Laboratorio Reserva de Arqueología, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto – Cubículo J8, Ruta 36, Km 601 – 5800, Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. UNIRIO.

Volumen producido por Grupo Académico Bolivianista, Instituto de Sustentabilidad de Sistemas Productivos, Universidad Nacional de Río Cuarto.



Ana Rocchietti, <https://orcid.org/0000-0003-0516-9297>. La cuestión de las formaciones nacionales. Tres perspectivas. *Cultura en Red*, Año X, Volumen 15, junio 2025: Pp. 18-29. En línea desde junio 2025. ISSN Electrónico 2362 – 2652

Link *Cultura en Red*: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Creative Commons, Reconocimiento no comercial, compartir igual 4.0, Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

**LA CUESTIÓN DE LAS FORMACIONES NACIONALES:
TRES PERSPECTIVAS**

**THE QUESTION OF NATIONAL FORMATIONS:
THREE PERSPECTIVES**

**A QUESTÃO DAS FORMAÇÕES NACIONAIS:
TRÊS PERSPECTIVAS**

Ana Rocchietti

Grupo Académico Bolivianista, Instituto de Sustentabilidad de Sistemas Productivos,
Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Río Cuarto
anaau2002@yahoo.com.ar

Resumen

Se analizan los efectos de la literatura historiográfica en el campo ideológico cuando se trata de explicar o interpretar las formaciones históricas populares como estructuras de clase o como las relaciones entre los sujetos y las instituciones emergentes en el

proceso social, aplicados al hecho del Estado Plurinacional de Bolivia.

Palabras clave: Milcíades Peña; Sergio Bagú; Hugo Zemelman; formaciones nacionales; poder popular indígena.



Abstract

The effects of historiographical literature on the ideological field are analysed when it comes to explaining or interpreting popular historical formations as class structures or as the relations between subjects and emerging institutions in the social process, applied to the fact of the Plurinational State of Bolivia.

Keywords: Milcíades Peña; Sergio Bagú; Hugo Zemelman; national formations; indigenous popular power.

Resumo

Analisam-se os efeitos da literatura historiográfica sobre o campo ideológico quando se trata de explicar ou interpretar as formações históricas populares como estruturas de classe ou como relações entre sujeitos e instituições emergentes no processo social, aplicadas ao facto do Estado Plurinacional da Bolívia.

Palavras-chave: Milcíades Peña; Sergio Bagú; Hugo Zemelman; formações nacionais de poder popular indígena.

Introducción

En este trabajo, se lleva a cabo un análisis comparativo entre los enfoques históricos de Milcíades Peña, Sergio Bagú y Hugo Zemelman sobre las formaciones nacionales en Sudamérica con la finalidad de evocar perspectivas elaboradas en la mitad del siglo XX y que provocaron debates o fueron simplemente ignoradas y otra que se aplica al presente, todavía incompletamente entendido¹.

Elaborados en circunstancias y acontecimientos no equivalentes, aportan conceptos que pretenden abarcar la evolución político-social pasada y futura de estos países.

Peña examina la cuestión de la feudalidad colonial, de la balcanización de América Latina y la del carácter democrático burgués de la revolución independentista. Bagú correlaciona la formación de las oligarquías a la propiedad de la tierra rural más cotizada y a nacionalismo y sus guerras. Zemelman interroga sobre la potencialidad y limitaciones de los sujetos en el proyecto

¹ Fue ponencia en Encuentro de La Comisión Nacional Por los 200 años de la independencia de Bolivia, en la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia



de la sociedad plurinacional. Sugiero que los autores trazan un esquema sociológico que tiene implicaciones en relación con las ideologías concurrentes en la génesis de la formación nacional y en la plurinacional. Su importancia radica en que la revisión conceptual es útil para comprender aquello que se va convirtiendo en “presente o pre-sintificación social”.^{2 3}

Milcíades Peña:

historia del pueblo argentino

El libro fue escrito entre 1955 y 1957 y se publicó por entregas entre 1968 y 1973. Peña no fue historiador profesional y no es citado casi nunca, pero los historiadores expertos lo han leído y han seguido algunas de sus intuiciones fundamentales. Como dice Horacio Tarcus -que hace el estudio preliminar en la edición unificada de 2012 (editorial Emece)- marcó una agenda de núcleos historiográficos claves frente a las tres

corrientes habidas en Argentina: liberalismo, revisionismo y marxismo. Peña fue un militante trotskista y su perspectiva difiere del marxismo sostenido en el país por el partido comunista. Polemizó con Puiggrós, Abelardo Ramos y Hernández Arregui. Para Tarcus es una visión trágica de la historia argentina. Volveré sobre esta apreciación sobre el final.

El propósito de Peña estuvo enfocado en contradecir las posiciones historiográficas existentes en su época⁴ sobre los grandes acontecimientos: conquista, independencia, revolución independentista, formación nacional, bonapartismo y la acotada temporalidad del tiempo final de su propia vida.

La feudalidad colonial

Peña sostiene que la colonia española no fue feudal. Indica que cuando se llevan a cabo las grandes exploraciones y conquistas a nivel planetario se estaba desarrollado una

² Peña, M. (2012). *Historia del Pueblo Argentino*. Buenos Aires: Emece.

Bagú, S. (1975). Tres oligarquías, tres nacionalismos: Chile, Argentina y Uruguay. En *Cuadernos Políticos*, número 3, enero –mayo.

³ No incluí a Puiggrós en esta selección de autores. Él buscó una integración entre el marxismo y el nacional-populismo (peronismo) que constituyó un revisionismo de izquierda (Cf. Tortorella, 2008; Acha, 2001). Los aportes que examino creo que expresan

mejor esa línea imaginaria de la formación nacional boliviana que va del Che al Estado Plurinacional que considero de carácter étnico.

⁴ El Liberalismo había trazado los principales ejes de interpretación de la historia argentina y el revisionismo había contradicho la selección de los actores y la interpretación de los acontecimientos mientras que el marxismo vulgar –de acuerdo con la opinión de Peña- había adherido a la primera línea.



revolución comercial (primera etapa capitalista) y que lo que se transportó a América no fue el régimen feudal europeo sino un capitalismo comercial a gran escala en el cual españoles y portugueses procuraban cuanto podían en el mercado a partir de plantaciones, minas, obrajes. Este proceso no fue análogo de la expansión germana hacia el este de Europa movilizadora por tierras sino un proceso extractivo intenso con relaciones sociales no feudales. Afirma que el señor feudal o su administrador desarrollan una economía local de pequeña escala en la que los campesinos son a su vez pequeños propietarios. En América no hubo vínculos de servidumbre predominantes, pero si salarios “bastañados” y esclavitud, dice.

La independencia

En la colonia española existían terratenientes y comerciantes (poderosos económicamente) una burocracia que custodiaba los intereses de la Corona y el resto de la sociedad (indios, mestizos y esclavos africanos). La razón del desencadenamiento de las luchas por la independencia, Peña las coloca

en una sorda lucha por ingresar a la burocracia de Estado. En ese sentido, la revolución no fue democrática burguesa sino política: una disputa en el interior de la clase económicamente más poderosa. Una forma de escapar del centralismo colonial español. Fue protagonizada por los grupos sociales que querían el aparato del Estado. No fue lucha de clases. Lo aplica tanto al levantamiento altoperuano de 1809 como al porteño de 1810. Éste último abrió el comercio con Inglaterra, el primero no. Buenos Aires, no obstante, no aceptó convertirse en protectorado inglés. La invasión bonapartista a España permitió el replanteo de la relación entre España y sus colonias. Esta tesis también fue la de Alberdi: la revolución fue obra de España, no de la revolución francesa. Permitted la soberanía de las oligarquías locales.⁵

Historia trágica

La perspectiva de Milcíades Peña es trágica –según Tarcus- y lo sería en origen y en final (se suicida). Fatal.

⁵ Bagú comparte esta explicación. Es opuesta a la de Puiggrós.



En *Historia del Pueblo Argentino* diferencia entre historia de la humanidad e historia local o regional. El enmarcamiento de totalidad ayuda a entender los procesos de la historia y a encontrar sus leyes.

Milcíades Peña no veía en la historia argentina el desarrollo de un destino manifiesto de riqueza compartida y reconocía el enorme enriquecimiento de la clase dominante post revolución y de la burguesía y clases medias urbanas que culminaron en el bonapartismo que condujo a la estatización de los obreros (sin lucha por su parte) en la culminación de la revolución de 1943 (militar) concretada por Perón.

Sergio Bagú

Bagú expone sus puntos de vista en numerosos trabajos publicados. Elijo *Tres oligarquías, tres nacionalismos* porque es un clásico publicado en una revista de ensayos políticos.

Sostiene que la clase tiene sus portavoces, pero no todos lo que éstos piensan corresponde a lo generalmente aceptado por ella y un ejemplo es el nacionalismo. Lo que piensa del mundo la clase dominante puede coincidir con algunos sectores populares.

Las ideologías pueden constituirse como interpretaciones y como proyecciones.

Bagú propone estudiar procesos globales en los que se inserta un fenómeno. Por ejemplo, las oligarquías: son familias propietarias de la tierra de las regiones más cotizadas que dirigen personalmente sus empresas y dominan los mecanismos económicos nacionales durante períodos prolongados y poseen el poder político.

En Uruguay se asentaban en Canelones, en la Argentina en la pampa bonaerense y en Chile en el Valle Central y luego en la Araucanía. Hubo desplazamientos de las producciones tradicionales y limitaciones para el desplazamiento de la mano de obra. A menos riqueza, mayor rigidez de la estratificación y génesis de las estructuras nacionales de clase más ideologías correspondientes a imponer en la sociedad. Estas oligarquías nacionales se consolidan a fines del siglo XIX. En los tres países hubo guerra contra los indígenas para quitarles las tierras y guerras contra los vecinos (guerra del Pacífico de 1870, Triple Alianza entre 1865 – 1870). En ellas se gesta la ideología oligárquica. Dice Bagú: una clase social no comprende su propio mundo sin intentar



comprender a las otras clases que forman parte del mismo sistema. La ideología define las coincidencias fundamentales. Pero hubo situaciones distintas: los intelectuales argentinos y chilenos estuvieron alejados de la oligarquía, la Iglesia Católica sólo empezó a tener influencia después de la década de los años cuarenta del siglo XX. En el Uruguay fueron los terratenientes los que estuvieron apartados de las luchas políticas del siglo una vez que desaparecieron los estancieros caudillos. Califica a las de Chile y Argentina como repúblicas señoriales en las que las oligarquías desarrollaron su programa y a la de Uruguay como democracia civil.

Literatura historiográfica

Empleo el término literatura en sentido de escritura. No obstante, estimo que el encuadre de los textos de estos dos autores responde a la famosa cita sartreana:

“En resumen, nuestra intención es contribuir a que se produzcan ciertos cambios en la sociedad que nos rodea. No entendemos por esto un cambio en las almas; dejamos muy a gusto la dirección

de las almas a los autores que tienen una clientela especializada. Nosotros, que, sin ser materialistas, no hemos distinguido nunca el alma del cuerpo ni conocemos más que una realidad que no puede descomponerse —la realidad humana—, nos colocamos al lado de quienes quieren cambiar a la vez la condición social del hombre y la concepción que el hombre tiene de sí mismo. Así, en relación con los acontecimientos sociales y políticos venideros, nuestra revista tomará posición en cada caso. No lo hará políticamente, es decir, no servirá a ningún partido, pero se esforzará en extraer la concepción del hombre en la que se inspirarán las tesis en pugna y dará su opinión de acuerdo con la concepción que ella tiene formada. Si podemos cumplir lo que prometemos, si hacemos compartir nuestras opiniones a algunos lectores, no sentiremos un orgullo exagerado; nos limitaremos a felicitarnos de haber vuelto a encontrar la tranquilidad de conciencia profesional y de que, al menos para nosotros, la literatura haya vuelto a ser lo que nunca debió dejar de



ser: una función social”. (Sartre, 2008, p. 13)

Estas dos reseñas respectivas de Peña y Bagú ofrecen posibilidades de interpretación en lo profundo de las posiciones historiográficas (y su inscripción en la escritura histórica) siendo ambas de génesis marxista. Ambos autores avanzan hacia lo que se podría definir como “concepto puro”, asertivo, con la convicción de que “formación económico social”, “feudalismo”, “capitalismo comercial” describen una totalidad social que evoluciona en el tiempo y en cuyo devenir debiera ocurrir una disrupción fundadora: la revolución de la clase obrera o el acceso de las masas al poder. Ambos adhieren a la idea de que las estructuras objetivas (especialmente la del capitalismo) determinan las relaciones de producción, las relaciones políticas entre las clases y la representación de lo que ocurre en el mundo humano. No se refieren a la cultura de clase sino a la conciencia de clase y podría decirse que son escritores anteriores o al margen de la eclosión de la antropología cultural como campo disciplinar.

Bagú sostiene el rol protagónico de la oligarquía y Peña intenta explicar por qué la clase obrera quedó inmersa en el reformismo popular del radicalismo primero, del peronismo después. Ambos piensan el pasado como objeto sin ponderar demasiado la documentación sino procurando aplicarle categorías de validez histórica y referencias a otros autores con los cuales coinciden o no. Pero dotándolo de una estética y de una ética previsible en las relaciones de clase, así como las vicisitudes de una república democrática siempre acosada por regímenes absolutistas que se despliegan en América Latina hasta el siglo XX en el que ellos vivieron. Las masas irrumpieron en la historia para someterse a un liderazgo militar. Ése sería el tema central de sus escrituras. Si hacer entrar en mi argumentación a la historia social de los Anales (Dosse, 2006) encuentro útil la ruptura que significaron Foucault y Althusser en la historiografía contemporánea a pesar de no ser historiadores sino filósofos puesto que pusieron en duda (o en fractura) la rutina historiográfica a partir de dos supuestos contradictorios con la narración histórica corriente: la historia no es continua y la ideología impuesta



por la estructura de la formación histórico-social es el activo histórico fundamental (Cf. Dosse, 2004).

Foucault considera que el desarrollo de los acontecimientos es externo a los hombres, no se sabe como operan pero que cada época es un “corte” o ruptura de episteme que va constituyendo la discursividad del poder. Althusser (2011) construye su enfoque en torno a la ideología. La ideología es una forma de conciencia social e interviene en la historia y en el historiador. Es tanto una realidad social objetiva cuanto un sistema de conjunto. La ideología es un hecho social.

Tanto uno como otro intentar indicar su pensamiento sobre la historicidad, la cual no había sido contradicho antes. La cuestión se inicia con el estructuralismo levis-traussiano que sostenía que ella es contingente y mínima. Reinan las estructuras.⁶

Ideología y literatura ideológica

Althusser especializó su escritura en el tema de la ideología y Foucault en el del poder.

Bajtin, en los años de 1920, definió la literatura como un campo autónomo que refracta la ideología del medio que la produce. Entonces, el proceso histórico de la literatura -incluida la científica- se genera indefectiblemente en esa fuente (Cf. Todo-rov, 1998); Aran, 2006; Eagleton, 1998).

La ideología literaria, como toda ideología, prefigura la equivocación mascariforme, pero también la acción precisa de persuasión argumental y ésta no puede negarse en Peña y Bagú. Sólo hay que advertir que lo que está presente en la sociedad (por ejemplo, la estructura de clases) también lo está en la literatura historiográfica, particularmente cuando han irrumpido sucesos transformantes del campo ideológico como el Estado Plurinacional boliviano que ha suscitado una literatura profusa, especialmente en la Argentina.

⁶ Foucault es un autor que presenta elementos estructuralistas, pero no está considerado un estructuralista estricto. Es difícil inscribirlo en una línea específica desde que empezó a publicar. Althusser fue estructuralista específico. Ambos dislocaron princi-

pios que se creían seguros en la investigación histórica. Sobre todo, Althusser, al ser leído, desplazó en Francia las posturas maoístas que predominaban en los estudiantes franceses de la época. Cf. (Dosse, 2003).



Hugo Zemelman

El libro de Zemelman plantea una cuestión específica que emerge en Bolivia Plurinacional y no republicana: el poder popular indígena. Un claro esquema de devenir histórico de este poder popular indígena es trazado por García Linera (2007).⁷

Analiza la nueva experiencia boliviana (estado plurinacional) como un fenómeno que tiene lugar en la globalización (transnacionalización del capital, conformación de grandes mercados, competencia, valor agregado, innovación tecnológica y constitución de grandes mercados, Tratados de Libre Comercio y Unión Europea). Reaparecen viejas nacionalidades culturales. Países integrados aparecen como desintegrados. Se pregunta (ante el Estado Plurinacional): 1. ¿Cómo potenciar las capacidades de los actores? ¿El proyecto de sociedad implica la existencia de un sujeto que la lleve adelante y la orientación de las decisiones políticas en un largo período histórico, por lo tanto, no se pueden inventar actores?

Por consiguiente, ¿cuáles son las potencialidades y limitaciones de las comunidades indígenas, de los cooperativistas, de los asalariados mineros, de los gremialistas? ¿Qué políticas sociales, educativas, económicas hay que implementar para potenciarlos? Se trata de los sectores excluidos por la oligarquía.

Zemelman advierte:

“En primer lugar, hay que estar muy vigilante respecto de lo que implica el discurso ideológico. Aquí surge un primer problema. Dicho así, parece como elemental, pero es complejísimo porque está detrás de éxitos o fracasos; este problema es: ¿cómo acomodo el espacio y el tiempo en que se realiza un proyecto concreto de un actor social con el espacio y tiempo del proyecto de sociedad del estado plurinacional? No es lo mismo. Aquí en Bolivia el problema es: ¿cómo el grupo es capaz de ajustarse como actor a las exigencias del proyecto

⁷ Anota cinco ideologías sucesivas en la base popular anarquismo, indianismo de resistencia, nacionalismo revolucionario, marxismo primitivo como cultura política extendida e indianismo katarista.



plurinacional a través de políticas? Resolverlo no es sencillo, porque supone tener en cuenta una cuestión muy importante, que es la adecuación muy dinámica entre el proyecto de orientación político ideológico de la sociedad nacional y los sujetos. Y ese acomodo, esa adecuación, es fundamental, estos grupos tienen su actividad económica, tienen sus espacios de organización y están reproduciéndose.” (Zemelman, 2011: p. 22)

El planteo agrega una dimensión nueva -la naturaleza del vínculo entre el nuevo Estado y la sociedad que será modelada (para Peña y Bagú dominada o intracolonizada)- que aún no puede formalizarse literariamente hasta tanto no evolucione su proceso. Pero sorprendentemente éste culmina en la división del MAS y en actos violentos en las rutas en defensa de una parcialidad del espectro político de ese partido.

Conclusiones

Haber traído a este Encuentro la evocación de dos historiadores argentinos dotados de una singularidad tanto en su marco teórico

como en su selección de factores o fuerzas políticas a lo largo de la conquista, colonización europea y formación de repúblicas, ha tenido por finalidad reseñarlos y examinar las connotaciones que tuvieron en el pasado y pudieran tener en el futuro la real o material inducción de los sucesos que -según ellos- operaron en la configuración de estas naciones. Peña los percibe en las luchas de clase; Bagú, en la ideología oligárquica.

Tomando al Estado Plurinacional como un experimento surgido, no acabado y sumergido en una crisis de poder (después de haber nacido en crisis social), la visión de Zemelman apunta a la relación Estado-sujeto, especialmente cuando el sujeto, finalmente, es étnico.

Referencias bibliográficas

- Acha, O. (2007). *La Nación futura. Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba.
- Althusser, L. (2011). *La filosofía como arma de la revolución*. Barcelona: Siglo XXI.



- Aran, P. (2006). *Nuevo diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba: Freyre Editor.
- Bagú, S. (1975). *Tres oligarquías, tres nacionalismos. Chile, Argentina y Uruguay. Cuadernos Políticos*, número 3, enero –marzo.
- Dosse, F. (2003). *La historia, conceptos y escrituras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dosse, F. (2004). *Historia del estructuralismo. El campo del signo (1945 – 1960)*. Madrid: Akal.
- Dosse, F. (2006). *La historia en migajas. De Annales a la Nueva Historia*. México: Universidad Iberoamericana.
- Eagleton, T. (1998). Una introducción a la teoría literaria. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Linera, A. (2007). Indianismo y marxismo. El desencuentro de dos razones revolucionarias. En M. Svampa y P. Stefanoni (compiladores), *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires: Clacso y Editorial El Colectivo: 147-170.
- Peña, M. (2012). *Historia del Pueblo Argentino*. Buenos Aires: Emecé.
- Sartre; J. P. (2008). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.
- Svampa, M y Stefanoni, P. (2007). *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*. Buenos Aires: Clacso y Editorial El Colectivo.
- Terán, O. (1991). *Nuestros años sesenta*, Buenos Aires, Puntosur.
- Tóodorov. T. (1978). *Los géneros del discurso*. Caracas: Monte Ávila.
- Tortorella, R. L. (2002). Dilemas y tareas del revisionismo de izquierda. Rodolfo Puiggrós, el fenómeno peronista y el rol del intelectual revolucionario en la Argentina. *Prisma. Revista de historia intelectual*, número 12: 109 – 132.
- Zemelman, H. (s/f) El “Proceso” de la sociedad, el Estado Plurinacional y el Estado. ¿Qué sujeto se necesita para este proceso histórico? En *El Estado desde el horizonte histórico de nuestra América*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. La Paz: 121 – 139.

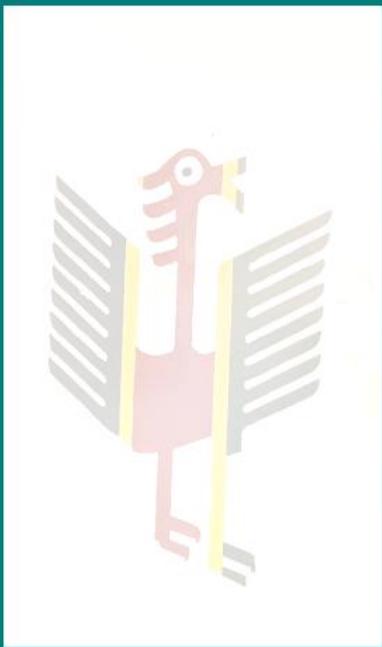


Ana Rocchietti

Zemelman, H. (2011). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Recibido: 20 de abril 2025.

Aceptado: 20 de junio 2025.



UniRio
editora